



La aparición de la feria en los años 90 implicó un uso novedoso del espacio público en Santiago del Estero. una oportunidad política para la construcción de espacios de participación social, el fomento de la cultura local, la visibilización de diferentes temáticas en la agenda pública y el fortalecimiento del derecho a la educación y la cultura. En este texto desandamos sus caminos para comprender las transformaciones que se desprenden de ella en el espacio público local.

BIENVENIDOS A LA FERIA DEL LIBRO!

DISPUTAS POR LOS SENTIDOS

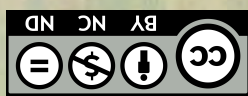
Entendemos a las ferias de libros como espacios de negociación cultural y económica. En estas se ponen de manifiesto las alianzas y conflictos, gustos y disgustos; se clasifican y ordenan los sentidos. Afirmar estructuras invariantes del mercado de bienes simbólicos y, por tanto, otorgan pistas sobre el panorama del espacio editorial, de las redes regionales, y sugieren posiciones más o menos cercanas al poder político de los agentes y sus niveles de influencia; y, en contracara, nos permite aproximarnos a lo que permanece excluido de los centros culturales, económicos y sociales.

La irrupción de la feria del libro de Santiago del Estero constituyó un uso novedoso del espacio público. Hasta entonces, en la provincia, la intervención pública mediada por el libro había estado restringida a pequeños grupos privilegiados. Su materialización y su posterior institucionalización produjo nuevas formas de organización que se enfrentaron a lo establecido. Se constituyó como un espacio que permite y potencia articulaciones entre instituciones, actores y organizaciones, que proponen una mayor diversidad en la oferta cultural librera y encuentran también un lugar para resistir y re-existir.



Basado en el artículo: Las ferias de libros como emergencias transformadoras. Los casos de las ferias del libro 2004, 2015 y 2023 en Santiago del Estero, de Ignacio Daniel Ratier y Daniel Badenes. Revista Visión Latinoamericana 32 (2025).

Diseño y diagramación: Belén Villavicencio.



El PUE articula las investigaciones del Instituto en torno a una mirada multidimensional sobre la configuración histórica de las desigualdades sociales, económicas, culturales y ecológicas en la provincia de Santiago del Estero.

Este folleto forma parte del proyecto "Configuración de las desigualdades en Santiago del Estero desde finales del siglo XIX. Temporalidades, emergencias y estatalidades", del Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES), en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE 2020-2025).

Para ver más producciones ingresa a www.indesconicet.fhu.unse.edu.ar/



EVOLUCIÓN DE LA FERIA DEL LIBRO A LO LARGO DEL TIEMPO

2004: EMERGENCIA Y CONSOLIDACIÓN INICIAL

En 2004, la feria del libro se reactivó bajo el nombre de Libro Libre. Fue organizada principalmente por agentes privados: docentes, promotoras de lectura y representantes de instituciones educativas, culturales y mediáticas, muchas de ellas mujeres. La iniciativa surgió en el contexto de la última intervención federal y precedió al primer mandato provincial de Gerardo Zamora.

La feria marcó una apropiación inédita del espacio público, logrando convocar a escuelas de toda la provincia mediante un despliegue logístico significativo y recursos provistos por el diario *El Liberal*. Se caracterizó por su programación centrada en la literatura y la pedagogía, estableciendo vínculos con estudiantes, productores culturales y escritores tanto locales como nacionales.

La organización se basó en una comisión multiposicional, articulando saberes académicos, culturales y de gestión en el sector público y privado. La feria ocupó el centro de la ciudad y diversificó sus actividades en distintas sedes cercanas, reuniendo a agentes estatales, universidades, cámaras empresariales y librerías.

2015: PROFESIONALIZACIÓN, APERTURA Y FORTALECIMIENTO DE REDES

Para 2015, la feria del libro experimentó cambios sustanciales en su lógica organizativa. El Estado asumió mayor protagonismo en la toma de decisiones, aunque se mantuvo la coproducción con la sociedad civil y el sector privado.

Los organizadores originales conservaron influencia gracias a su experiencia y a saberes organizativos valorados localmente. Este año, la feria precedió el cambio presidencial a nivel nacional y se consolidó como espacio estratégico para la participación social y política. Los vínculos con los Ministerios de Educación nacional y provincial, universidades, bibliotecas populares e institutos terciarios se afianzaron, dando relevancia a la formación lectora y la programación educativa.

La participación de editores y autores locales cobró fuerza, visibilizando la ebullición de sellos editoriales independientes, así como revistas alternativas. El activismo feminista, LGBTQ+ y promotor de cómics se manifestó con mayor presencia, expandiendo el perfil temático y cultural de la feria. La problemática del bilingüismo, articulada en torno al escritor Jorge W. Ábalos, ganó centralidad en el programa, vinculándose con el patrimonio cultural y la memoria originaria.

2023: INTERNACIONALIZACIÓN, TENSIONES Y DIVERSIFICACIÓN

En 2023, la feria dio un salto hacia la profesionalización y la internacionalización. La articulación con la Fundación El Libro, formalizada en 2022, marcó una nueva etapa, buscando posicionar el evento a nivel nacional e internacional bajo normativas y estándares reconocidos. La Subsecretaría de Cultura impulsó esta alianza para robustecer la feria y aspirar al reconocimiento internacional. Sin embargo, la llegada de la Fundación produjo fricciones internas y una fragmentación espacial del evento, con dos comisiones organizadoras y sedes diferenciadas: una principal y otra orientada a público infantil y adolescente, generando competencia por la atención del público.

La edición de 2022 ya había mostrado la consolidación de editoriales independientes del norte argentino, reforzando la integración regional y facilitando la construcción de redes diversas y generacionales. El activismo por derechos humanos, feminismo y promoción de cómics se mantuvo, pero con una mayor influencia en la estructura de expositores y programación, especialmente en actividades infanto-juveniles. Persistió la dinámica de trabajo colaborativo con expositores y la apertura a la intervención de múltiples actores, legitimando la feria como espacio de encuentro, visibilidad y resistencia cultural en la provincia y la región.

